

**NOTA DE PROSPECTIVA Nº 20/2013**

**DE: SERGIO CABALLERO SANTOS.** Doctor en Relaciones Internacionales y profesor de la Universidad Autónoma de Madrid.  
([sergio.caballero@uam.es](mailto:sergio.caballero@uam.es))

**ASUNTO. PARAGUAY 2013: LA VUELTA DEL PARTIDO COLORADO**

**Panel: América Latina**

**Coordinadora: Érika Rodríguez Pinzón**

[www.falternativas.org/opex](http://www.falternativas.org/opex)

## **EL CONTEXTO**

El pasado domingo 21 de abril se celebraron elecciones en Paraguay para elegir, no sólo presidente y vicepresidente de la república, sino también para los 80 diputados y 45 senadores que integran el Congreso paraguayo, para 17 gobernadores y otras tantas juntas departamentales y, por último, también para sus 18 parlamentarios del Mercosur (hay que recordar que es el único de los cinco integrantes de dicho bloque regional que ya elige sus parlamentarios regionales en elección directa, aunque actualmente se encuentre suspendido). Otro elemento a tomar en consideración en las elecciones paraguayas es la existencia de una única vuelta y, por tanto, la victoria se dirime por el hecho de tener al menos un voto más que cualquiera de las otras candidaturas, sin que se requiera ningún tipo de mayoría calificada ni mayoría absoluta.

Así, tras los primeros resultados confirmados por el Tribunal Superior de Justicia Electoral de Paraguay, se confirmó la victoria del candidato colorado Horacio Cartes con casi un 46% de los votos frente al liberal Efraín Alegre con un 37% y con una izquierda desunida en varias candidaturas. Así pues, estas elecciones marcan el retorno del Partido Colorado (oficialmente, la Asociación Nacional Republicana) al poder, donde estuvieron durante más de seis décadas –incluyendo la dictadura de Alfredo Stroessner- hasta que la coalición de Fernando Lugo accedió a la presidencia en 2008. Asimismo, el

Partido Colorado tendrá mayoría en el Congreso, pero no en el Senado, lo cual podrá ser relevante para asuntos como la posible ratificación del senado paraguaya de la adhesión venezolana al Mercosur, tal y como veremos abajo con más detalle. Esta nota tiene por objetivo evaluar el desempeño de las distintas opciones políticas en estas elecciones y escrutar cuáles pueden ser los escenarios venideros en relación con la región, y con España, cuando asuma el nuevo presidente paraguayo, Horacio Cartes, el próximo 15 de agosto.

## **LAS ELECCIONES Y LOS RESULTADOS**

Lo primero que habría que señalar es la excepcionalidad de estos comicios por ser los primeros celebrados con posterioridad a la crisis regional generada por la remoción del presidente Fernando Lugo en junio de 2012. Sin embargo, a pesar de este contexto atípico, su previsible resultado ya había sido el pronosticado por la gran mayoría de sondeos: la vuelta del Partido Colorado a la presidencia y la derrota del oficialista Partido Liberal Radical Auténtico del presidente Federico Franco, quien accedió al poder en virtud de un juicio político a su antecesor, que le costó a Paraguay su suspensión en Mercosur y en la Unasur.

A pesar del poco margen para la sorpresa –o precisamente por ello-, la campaña electoral ha sido especialmente sucia, con acusaciones explícitas al candidato colorado Horacio

Cartes de vínculos con el contrabando y el narcotráfico. Estos rumores han sido alimentados por su pasado judicial (incluyendo delitos fiscales y otros ilícitos vinculados al tráfico de divisas), la construcción de su imperio empresarial (que abarca fábricas de tabaco, de refrescos y en otros rubros) y por su alejamiento de la política (reconoció que ni siquiera había votado hasta hace sólo unos pocos años), hasta que en diciembre de 2012 se erigió en líder de la Asociación Nacional Republicana-Partido Colorado a través de una primarias (para lo que tuvo que cambiar el reglamento interno para poder concurrir, dado que no ostentaba la antigüedad requerida por el reglamento del propio partido), y así consiguió encolumnar tras de sí todos los resortes del principal partido paraguayo para volver al Palacio de los López en Asunción, sede del gobierno de Paraguay.

Por su parte, el liberal Efraín Alegre constituyó la Alianza Paraguay Alegre, en la que incluyó a los partidarios del general Lino Oviedo e incluso trató de atraer cierto “voto útil” de la izquierda, en un intento por hacer un frente común contra el retorno del Partido Colorado, pero su 37% de los votos muestra lo bien engrasada que está la maquinaria colorada. De hecho, históricamente, el aparato del Partido Colorado ha permeado las instituciones paraguayas hasta el punto de confundirse lo estatal y lo partidario, lo nacional y lo colorado, al mismo tiempo que se alimentaba una corrupción endémica en distintas estructuras del poder. Sin embargo,

dicho lo cual y a pesar de los iniciales miedos a posibles irregularidades en el desempeño de los comicios, los observadores electorales internacionales (desde la misión de observadores electorales de la Unasur, encabezada por Chacho Álvarez, hasta la misión de la OEA, comandada por Oscar Arias) han certificado la limpieza y validez de los resultados electorales. Por tanto, podrán cuestionarse los vínculos entre la corrupción y la política paraguaya, pero no parece que haya elementos para dudar de la legitimidad de la victoria de Horacio Cartes, que, todo sea dicho, ha sido reconocida sin paliativos por todo el arco político de la oposición.

Asimismo, siguiendo con los resultados de las elecciones y las distintas candidaturas, hay que señalar el desplome de las opciones de izquierda, liderados por el periodista Mario Ferreiro (6%) y, en especial, del Frente Guasu de Anibal Carrillo (con poco más del 3%), que era el candidato apoyado por el expresidente Fernando Lugo, quien por su parte sí ha asegurado su acta como senador. La fuerte caída del partido de Lugo pone de manifiesto el poco apoyo popular (y, sobre todo, el poco poder consolidado a través de su partido) del que gozaba el anterior presidente de la República paraguaya, que se sostenía en un complejo y delicado equilibrio de alianzas, que le limitó a la hora de gobernar y que, llegado el momento, el Partido Liberal hizo que se tambaleara definitivamente en junio de 2012.

Como ya se ha apuntado, a pesar de las menciones a una campaña especialmente arisca y agresiva, ha destacado el inmediato reconocimiento de la victoria de Horacio Cartes por parte de todos los contendientes y del propio presidente actual, el liberal Federico Franco. A pesar de que han continuado las críticas al presidente electo por sus supuestas conexiones con el narcotráfico y por sus declaraciones desafortunadas sobre asuntos como la homosexualidad, una vez conocidos los resultados ha primado el respeto por la institucionalidad y por la consolidación de las pautas de democracia y alternancia política. Así, en un ejercicio de ejemplo democrático los distintos candidatos han aceptado y legitimado la victoria del Partido Colorado, que se enfrentará a partir de la toma de posesión del 15 de agosto a importantes retos de futuro.

## **ESCENARIOS VENIDEROS**

El principal desafío que encontrará el nuevo gobierno no dista del que ya tuvieron que abordar los anteriores: un crecimiento económico<sup>1</sup> que redunde en reducir los niveles de

---

<sup>1</sup> Respecto al desempeño económico de Paraguay en los últimos años, podemos apuntar como el PIB creció más de un 15% en 2010, donde la agricultura supuso más del 50% de dicho crecimiento; mientras que una grave sequía en 2012 motivó que ese año el PIB se redujera en torno a un 1,2%, según datos del Banco Central del Paraguay. Del mismo modo, y una vez superados esos contratiempos, el propio Banco Central acaba de revisar al alza sus estimaciones para el ejercicio 2013 en el que se apunta a un crecimiento del PIB que podría llegar hasta un sorprendente 13%. Para más datos, consultar

pobreza y en la mejora en la redistribución de la riqueza<sup>2</sup>, máxime en un país donde la gran mayoría de la tierra (su principal riqueza), pertenece a una pequeña elite compuesta por unas pocas familias. La economía paraguaya descansa principalmente sobre tres pilares: la altísima producción de energía eléctrica, obtenida por las represas hidroeléctricas de Itaipú y Yacyretá y cuyos excedentes vende a precios por debajo del mercado a sus vecinos, Brasil y Argentina; la exportación de productos agrícolas (sobre todo, soja y derivados) a mercados asiáticos y de ganadería a destinos como Rusia, donde se destina más del 60% de la carne vacuna paraguaya; y la fuerte interrelación con sus países vecinos, tanto por medio del contrabando de productos a Brasil que tienen menores costes aduaneros, como por el envío de remesas de la comunidad paraguaya afincada en el exterior. Esta escueta radiografía muestra claramente un hecho: la dependencia<sup>3</sup> e imperiosa necesidad paraguaya de

---

[http://www.bcp.gov.py/attachments/article/1193/Presentacion\\_Estimaci%C3%B3n%202013,%2012%20de%20abril%20de%202013-segunda%20revisi%C3%B3n.pdf](http://www.bcp.gov.py/attachments/article/1193/Presentacion_Estimaci%C3%B3n%202013,%2012%20de%20abril%20de%202013-segunda%20revisi%C3%B3n.pdf)

<sup>2</sup> Paraguay ostenta un alto índice Gini de 52,4 para 2010, que sólo ligerísimamente ha conseguido reducirse en los años de bonanza económica (desde el 57,0 de 1999), pero que incluso ha repuntado en algunos ejercicios (por ejemplo, en 2009 se estimó en un 51,0), según datos del Banco Mundial (<http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>).

<sup>3</sup> Como prueba de esta dependencia paraguaya de sus vecinos, entre otras muchas, podemos apuntar la paradoja de que la mayor parte de la producción de soja paraguaya se exporta a Uruguay y es, desde este país, desde el que se reexporta a los mercados asiáticos demandantes de este producto. Asimismo, el principal destino de las exportaciones paraguayas en términos absolutos es Brasil y, además, otros socios regionales, como Chile, son grandes importadores de su carne bovina.

relacionarse con sus vecinos y, por tanto, de reintegrarse en Mercosur, especialmente si atendemos a su mediterraneidad, esto es, a que las dificultades de salida al mar (sólo pueden acceder por vía fluvial) le dificulta las exportaciones de sus materias primas a mercados pujantes como el asiático<sup>4</sup>.

Dicho todo lo anterior, parece evidente que Paraguay está “condenado a integrarse” en Mercosur. Prueba de ello es que este tema no fue motivo de controversia entre los candidatos ni estuvo en debate en la agenda de la campaña electoral, en parte porque se consideraba como un movimiento casi obligado que debería acometer quien fuera electo como presidente. Por otra parte, desde las primeras felicitaciones tras los comicios, la mandataria argentina Cristina Fernández de Kirchner invitó expresamente a que Paraguay volviera a ser admitido en el bloque regional. El “peaje” que deberá pagar Asunción es el de considerar la adhesión venezolana como un *fait accompli*, un hecho consumado sin posibilidad de retrotraerse. A tal fin, el propio Cartes ya se ha pronunciado a favor de convencer al senado paraguayo (la única instancia que faltaba por ratificar la

---

<sup>4</sup> Ya se ha señalado la necesidad de utilizar países costeros como Uruguay como tránsito exportador, pero además, a título anecdótico pero de singular relevancia en el plano político y económico, hay que señalar que el hecho de que Paraguay sea de los pocos países del mundo (y el único sudamericano) que reconocen a Taiwan, le ha impedido tener relaciones normalizadas con China, un potencial comprador de sus exportaciones de *commodities*. Indirectamente, esta particularidad también ha condicionado que el Mercosur en su conjunto haya tenido dificultades para intentar negociar cualquier tipo de acuerdo comercial con China.



adhesión de Venezuela al Mercosur) para zanjar ese asunto. Incluso parece que podrán superarse las reticencias entre los gobiernos de Caracas y Asunción, ejemplificadas en la declaración paraguaya de considerar *persona non grata* a Nicolás Maduro, actual presidente de Venezuela y canciller venezolano en el momento de su visita a Asunción con motivo de la salida presidencial de Fernando Lugo en junio de 2012. Como prueba de la determinación paraguaya de cerrar este episodio, es oportuno recuperar las reciente declaraciones del propio presidente electo, que apuntaba que "salir del Mercosur sería una tontería [...] Los senadores no pueden impedir que vengan inversiones, que vengan industrias a dar trabajo".

Así pues, más allá de que el futuro gobierno de Horacio Cartes tendrá un signo político claramente distinto de los otros gobiernos del Mercosur de Dilma Rousseff, Cristina Kirchner, José Mujica y Nicolás Maduro, la imperiosa necesidad y la aspiración de una mayor sintonía regional harán el resto para su reinscripción en Mercosur y, al mismo tiempo, para su más que previsible readmisión también en la Unasur. Por tanto, la única cuestión sería saber el cuándo. A pesar de la invitación de Mujica a asistir a la Cumbre de Montevideo del próximo junio, Cartes se ha decantado por esperar a su asunción formal como presidente paraguayo y asistir a la siguiente Cumbre del Mercosur, en Venezuela, en

diciembre, donde quizás se pueda escenificar una suerte de “reconciliación” en el seno del bloque regional.

Finalmente, respecto con las relaciones con España, cabe destacar que la diplomacia española nunca quiso calificar la salida presidencial de Fernando Lugo como un “golpe de estado”, como sí ocurrió en muchos de los países latinoamericanos. De hecho, fue significativo el acuerdo alcanzado con el presidente Federico Franco para que no asistiera a la pasada Cumbre Iberoamericana de Cádiz, de noviembre de 2012, para evitar que su presencia sirviera como argumento a diferentes jefes de estado latinoamericanos para no acudir a dicha cita. Así, podría elucubrarse que un gobierno conservador del colorado Horacio Cartes podría tener una mayor sintonía con el actual gobierno español de Mariano Rajoy. En esa línea, el gobierno español, en su felicitación a Cartes por su victoria electoral, le manifestó su deseo de intensificar las relaciones bilaterales en base a “un espíritu de diálogo constructivo”.

Sin embargo, en todo caso, las relaciones económicas entre ambos países son escasas y la relevancia de unas buenas relaciones entre ambos gobiernos podría materializarse más en los aspectos eminentemente políticos, en la medida en que el gobierno paraguayo será, en este caso, el más próximo ideológicamente al español. Sin embargo, los objetivos de política exterior de España en la subregión sudamericana, tanto la defensa de los intereses

comerciales de las empresas españolas como el impulso en la Unión Europea de un hipotético acuerdo comercial con Mercosur, no deberían experimentar ningún cambio relevante con la asunción del futuro presidente paraguayo, Horacio Cartes.

Las Notas de Prospectiva son análisis breves que alertan sobre cambios sociales, políticos o económicos, que están teniendo lugar bajo la superficie de los acontecimientos; cambios susceptibles de afectar a la acción exterior de España y/o la Unión Europea.



[www.falternativas.org](http://www.falternativas.org)